

## **La correspondencia epistolar renacentista: de la epístola familiar a la epístola mundana**

### **The Letter Correspondence during the Renaissance Period: the Epistolary Genre Development**

MANUELA ÁLVAREZ JURADO

G.I. Lexicografía y Traducción Literaria, HUM-198

Fecha de recepción: 28 de mayo de 2011

Fecha de aceptación: 20 de julio de 2011

**Resumen:** La epístola familiar en Francia, que en el Renacimiento conoce un gran auge, sufre una evolución hacia la epístola mundana muy del gusto de los salones y del estilo precioso que domina el final del siglo XVI. Como representante de la primera, analizaremos la obra epistolar de Hélisenne de Crenne y de la segunda la de Catherine y Madeleine des Roches. Estos dos epistolarios totalmente diferentes en cuanto a la intencionalidad de las autoras, son muy parecidos en la forma y el estilo, ya que ambos han sido compuestos por mujeres humanistas, prevaleciendo en ellos los sentimientos y preocupaciones de la mujer renacentista.

*Les Épistres familières et invectives de ma dame Hélisenne, composées par icelle dame de Crenne*, publicadas en 1539, constituyen el primer ejemplo conocido de correspondencia privada publicada en francés. Este epistolario representa una continuidad narrativa de su novela *Les Angoysses douloureuses qui procèdent d'amours* (1538). *Les Missives* de Catherine y Madeleine des Roches de 1586, constituyen una innovación en la medida en que es la primera vez que una escritora publica su correspondencia privada.

El análisis de estos dos epistolarios se centrará en dos aspectos fundamentales: la herencia clásica y moderna del género epistolar en el Renacimiento y las diferentes estrategias epistolares que conllevan una dimensión interactiva, es decir, se analizarán todos los elementos pragmáticos que las epistológrafas utilizan en el texto y que nos dan una imagen de sí misma como emisora así como del destinatario o destinatarios de las epístolas.

**Palabras clave:** Renacimiento. Epístola familiar. Comunicación epistolar. Correspondencia de mujeres.

**Abstract:** The family letter in France, which had reached its heyday during the Renaissance period, underwent a change towards the worldly motivated, as the trendy taste of saloons and their luxurious style dictated at the end of the sixteenth century. As a good sample of the former kind we will discuss those written by Hélisenne de Crenne and Madelaine des Roches's letters as representative of the latter kind. These two types of epistolary genre, though they apparently differ in the author's purpose, they reveal, however, some common traits, as they both were written by Humanistic women who highlight in them the feelings and concerns of Renaissance women.

*Les Épistres familières et invectives de ma dame Hélisenne, composées par icelle dame de Crenne* published in 1539 are the first known example of personal correspondence ever

published in French. This letter collection is actually a narrative sequel to her novel *Les Angoysses douloureuses qui procèdent d'amours* (1538). Catherine and Madelaine des Roches's *Les Missives* of 1586 are innovative to the extent that it is the first time an author publishes her own personal correspondence.

Our analysis of both epistolary collections will focus on two main aspects: the classic and modern influence of the epistolary genre in the Renaissance and the various epistolary strategies that reveal an interactive character. Therefore, we will tackle all those pragmatic elements as used by the authors in the letters concerned whereby they provide a self-image as sender and receiver(s) of the letters.

**Key words:** Renaissance. Family letter. Epistolary communication. Correspondent women.

La necesidad de reflexionar sobre el arte epistolar surge en la Antigüedad debido a que la redacción de epístolas fue una práctica muy frecuente. Sin embargo, la teoría sobre la práctica del arte epistolar no formaba parte del sistema de Retórica que privilegiaba el arte de la oratoria. Una teoría homogénea no llegó a desarrollarse aparentemente a causa de los numerosos tipos diferentes de cartas que existían. Esta teoría existió en la Antigüedad exclusivamente para el ámbito del arte de la oratoria y es precisamente en los manuales de Retórica o en las cartas donde los epistológrafos podían encontrar la normativa que debían seguir. De este modo los tres tipos de discursos empleados por la Retórica, esto es el deliberativo, (destinado a la persuasión), el demostrativo (para alabar o condenar acciones o circunstancias) y el judicial (para condenar o defender la justicia de acciones pasadas), fueron empleados en la elaboración de la carta, concediéndose una gran importancia al *decorum* de los diferentes tipos de epístolas, *negotiales* o familiares dependiendo del destinatario y del asunto tratado. Además la carta debía ser breve y escrita con elegancia.

El mayor representante de la retórica romana, M. Tullius Cicero, expresó en numerosas ocasiones su opinión con respecto al arte epistolar. El gran orador romano habla de dos tipos principales de cartas, el *genus familiare* y el *iocosum* (el género familiar y el divertido) y el *genus severum* y *grave* (el género severo y grave), es decir, una conversación agradable y distendida y un intercambio de ideas políticas. Cicerón señala como fin primordial de la epístola, la comunicación de hechos y acontecimientos entre las personas. De este modo la carta como equivalente a la comunicación oral, contiene información dirigida a personas que se encuentran en un lugar lejano.

Horacio en sus *Epistulae* utiliza un estilo coloquial y son dirigidas a amigos, poetas u hombres públicos a los que se nombra siempre en el primer verso. En sus epístolas, habla de armonía, de *decorum* y sobre todo en ellas se puede llegar a comprender la máxima horaciana proveniente de su *Ars Poetica*, “delectare e instruere”.

En los textos *De Sermocinatione* y *De epistolis* de Iulius Victor, autor de la Antigüedad tardía, se pueden observar muchos aspectos que ya se encuentran en los diversos teóricos griegos y romanos. Victor enumera los cinco principios hacia los que debe dirigirse cualquier epistológrafo: 1. *brevitas* (brevedad), 2. *lux* (claridad), 3. *iocus* (juego) 4. *gratia* (gracia), 5. psicología de la carta. Según Victor la carta es un reflejo fiel del estado del alma del expedidor y debe dar cuenta de la posición social, del carácter del alma del destinatario.

También se escribieron cartas en la literatura cristiana. En los primeros tiempos de la expansión de la cristiandad y fruto de la necesidad de intercambiar información entre las parroquias más alejadas, la carta se convirtió en el medio de comunicación preferido. El tema central dependía de la circunstancia y giraba en torno a la formación, la lucha contra la herejía, la dirección de conciencia, etc. Los autores de epístolas más destacados fueron Basilio el Grande, Gregorio de Nazianze, Juan Crisóstomo, San Jerónimo y San Agustín.

La carta privada tal y como se conoce en la Antigüedad, no despertó interés alguno en la Edad Media. Los escritos teóricos sobre el arte epistolar de esta época estaban destinados sobre todo a presentar una serie de consejos sobre la redacción de cartas oficiales. Estos *artes dictaminis*, como fueron conocidos, se redactaron siguiendo el ejemplo de los discursos públicos. Se exigía un estilo literario elevado. Uno de los primeros redactores de un *ars dictaminis* fue Aberico de Monte Casino que fue el primero que adaptó la retórica ciceroniana al arte de escribir cartas.

En la Edad Media se continuó empleando para la composición de cartas, las diferentes partes de la *oratio*: *salutatio*, *exordium*, *narratio*, *petitio* et *conclusio*. L'*ars dictaminis* medieval se empleaba tanto en las cartas oficiales como en las personales destacando la importancia de la *salutatio* ya que introducía a veces la *captatio benevolentiae*. De este modo el *ars dictaminis* se convirtió en un *ars epistolandi*.

El *ars epistolandi* alcanzó una gran importancia en el Renacimiento con la práctica de la oratoria y con la elaboración de epístolas en verso. La imprenta supuso el acceso a numerosos manuales epistolares en latín y en lengua vulgar. Los humanistas, bajo la influencia de la Antigüedad, publicaron colecciones de modelos de cartas acompañadas de una serie de recomendaciones y reglas. Es corriente que los historiadores del arte epistolar señalen la gran importancia de Erasmo quien, inducido por Petrarca, propone la liberación del yugo de las convenciones escolásticas y del formalismo de las *artes dictaminis* de la Edad Media a través de su tratado epistolar *De conscribendis epistolis* (1522).

A los tres géneros epistolares tradicionales: el judicial, el deliberativo y el demostrativo, Erasmo en su tratado *De conscribendis epistolis* (1522) añade el género familiar que abarca los temas de orden público y privado, los cumplidos, los agradecimientos y las bromas; la mayor parte de las cartas, según afirma, pertenecen al género familiar. La epístola familiar o "personal" está basada en la "libertad epistolar" (*illum libertatem epistolarem*), es decir en una escritura original más que

en una “imitación artificial”. Cicerón y Erasmo han de ser considerados como dos modelos epistolares fundamentales para todo escritor renacentista de epístolas, Cicerón como escritor y Erasmo como teórico del arte epistolar

Las epístolas familiares, aunque estén escritas en prosa, son condenadas por Ronsard y sobre todo por Du Bellay. Éste último manifiesta en *La Deffence et Illustration de la langue françoise*: « Quant aux epistres, ce n'est un poëme qui puisse grandement enrichir nostre vulgaire, pource qu'elles sont volontiers de choses familiares et domestiques » (II, 4).

Se trata de un rechazo genérico y polémico más que real. Du Bellay ataca la escritura epistolar medieval (sobre todo la epístola marótica) a favor de las elegías como las de Ovidio o sentenciosas y graves como las de Horacio. Ronsard llega incluso a rechazar el término “epístola” y lo sustituye por el término « elegía » a pesar de que este término para Ronsard hace referencia simplemente a « una epístola familiar y doméstica que se dirige a un(a) amigo(a) y destinada a proporcionarle un deleite”.

La historia de la publicación de las cartas en el Antiguo Régimen se puede dividir en tres épocas bien diferenciadas: el Renacimiento, la edad clásica y las Luces. En cada una de estas épocas se ha defendido un ideal epistolar diferente. La práctica de la correspondencia bajo el Antiguo Régimen constituía una forma decisiva de dar forma a la identidad cívica. De este modo la evolución del arte epistolar está estrechamente unida a la organización política y cultural de la sociedad. La publicación de una correspondencia transformaba al epistológrafo en escritor modelo y hacía de él un ejemplo cultural digno de ser imitado. Así, entre 1539 y 1789 aparecieron un gran número de manuales epistolares y volúmenes de correspondencias que, cada uno a su modo, se presentaba como modelo. Hacia 1620 se produjo el abandono del modelo de las cartas “familiares” o “personales” de tono igualitario: el ideal de un estilo personal inspirado por Erasmo es remplazado por modelos destinados a la corte, a la defensa de la monarquía absoluta y una visión jerarquizada de la sociedad. Más tarde, entre 1725 y 1761 –bajo la influencia del estilo anticonformista, libre y personal de Madame de Sévigné-, el modelo erasmiano de “libertad epistolar” encontró una gran acogida después de un siglo de descrédito.

En Renacimiento, época en la que se sitúan las obras epistolares que vamos a analizar, la publicación de las cartas coincide con la emergencia de la conciencia nacional. Bajo la influencia de los poetas de la Pléiade y como ellos inspirados por el ejemplo italiano, un grupo de prosistas decidieron desarrollar una literatura nacional en lengua vulgar. Para ello, debían persuadir a los escritores de que intercambiaran en francés y no en latín una correspondencia digna de rivalizar en elocuencia con la de Cicerón. Entre ellos se señalan Étienne du Tronchet y Étienne Pasquier como los autores que han abierto la vía al publicar respectivamente *Lettres missives et familières* (1569) y *Lettres* (1586). Estos animaban a los epistológrafos a seguir su ejemplo escribiendo “dans le langage auquel j'ai été allaité dès la mamelle

de ma mère”<sup>1</sup>. Pero al citar a Du Tronchet y Pasquier como los primeros epistológrafos que despertaron el gusto por la carta familiar, se olvida presentar *Les Epistres familières et invectives* d’Hélisenne de Crenne, que fue el primer recopilatorio epistolar escrito en francés así como la obra de las damas Des Roches, considerado el primer recopilatorio de cartas mundanas.

### ***1. Les Épistres familières et invectives de ma dame Hélisenne, composées par icelle dame de Crenne***

Publicadas en 1539 y redactadas en una época en la que, bajo la influencia de los modelos antiguos (sobre todo Cicerón), las formas epistolares buscaban redefinirse distanciándose de las categorías medievales, las *Épistres* de Hélisenne cubren un espectro enunciativo bastante amplio que va desde el registro familiar, en la primera parte del recopilatorio, a la inventiva, en las cinco últimas epístolas.

El primer problema que plantean las *Epistres familières et invectives* de Hélisenne de Crenne es el nombre de la autora. Hélisenne de Crenne es el seudónimo adoptado por Marguerite de Briet, mujer de letras nacida en Abbeville en Picardie aunque se ignora su fecha de nacimiento (1510?) y de la de su muerte (1560?). Según algunas crónicas y actas notariales, se casó con un tal Philippe Fournel, señor de Crenne que designaba un antiguo feudo próximo a Coucy donde Phillipe Fournel condujo a su joven esposa después de su matrimonio.

También existe una explicación histórica y cultural que puede arrojar una luz sobre el nombre elegido por Marguerite de Briet para firmar sus obras. La situación a la que tiene que enfrentarse una mujer escritora en el siglo XVI era muy parecida a la que se encontraría en el siglo siguiente. Las mujeres escritoras en el Antiguo Régimen tenían especial interés en mantener una clara distinción entre su identidad personal y su identidad como autora, de este modo se juzgaba la calidad de sus trabajos independientemente de las ideas preconcebidas asociadas a su persona. Dicho de otro modo, el nombre que la autora adopta para firmar sus obras “le nom d’auteur”, marca la frontera entre lo público y lo privado. Las epístolas familiares de Hélisenne son realmente comprometidas e incluso podríamos considerarlas como las más comprometidas de todas las escritas por mujeres en el Renacimiento.

Hélisenne de Crenne fue sin lugar a dudas la primera escritora francesa que perfeccionó el género que hoy día llamamos “fictional truth” o “vérité fictive” si utilizamos el término narratológico introducido por Michael Riffaterre<sup>2</sup>. Este crítico estructuralista desarrolla principios ya presentados por Gérard Genette y propone un principio de lectura que rechaza lo que él nombra como la “mimetic fallacy” (la ilusión mimética en la que las palabras de un discurso reflejan en transparencia algunos referentes *a priori*, cosas reales o incluso una vida real) a

---

<sup>1</sup> PASQUIER, E. *Lettres*, livre I<sup>er</sup>, lettre première. Paris-Genève: Droz, 1974, p. 3.

<sup>2</sup> RIFFATERRE, M. *Fictional Truth*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1990.

favor de un discurso de estructuras verbales, es decir, de sistemas artificiales de significación que tan solo parece imitar la realidad.

Retomando las teorías de Gerard Genette<sup>3</sup> que distingue entre « narración homodiegética y heterodiegética », entre relatos en primera y tercera persona dependiendo de la relación (presencia o ausencia) del narrador en la historia, las *Épistres* de Héloïse deben ser considerados como una narración homodiegética en primera persona cuyo narrador es un personaje en las situaciones narradas (el « yo » narrador y el « yo » testigo).

Esta distinción es esencial en lo concerniente a la ficción autobiográfica y sobre todo en el caso de una mujer escritora “très savante” como era Héloïse para quien el acto de escribir fusiona la imitación erudita (los libros leídos) con la observación personal (experiencia vivida). En ella lo literario y lo literal es a veces difícil de determinar. No debemos pensar que la intención Héloïse era simplemente escribir su autobiografía. Las preocupaciones y el arte narrativo de Héloïse de Crenne así como el alcance ideológico y social de sus textos epistolares, no deben ser entendidos en los límites de la autobiografía convencional. En la obra de Héloïse, empleando palabras de Benveniste, el « discurso » o lo personal y la “historia” o lo cultural son “indisociables”<sup>4</sup>.

Este “yo narrador” de las *Épistres* y su “verdad” no tiene nada que ver con un supuesto « pacto autobiográfico », retomando los términos empleados por Philippe Lejeune<sup>5</sup> que uniría el nombre de un autor al “yo narrador” e incluso a una persona histórica o persona real.

Parquoy la precipiteuse charge de ton cuer, à telle  
 ymagination t’a conduit, que tu as estimé cela (que pour  
 éviter ociosité j’ay escript) eust esté par moy composé, pour  
 faire perpetuelle commemoration d’une amour impudicque.  
 Et d’avantaige tu crois que telle lascivité se soit en ma  
 personne experimentée.<sup>6</sup>

Héloïse niega toda relación entre sus composiciones, su narración y una biografía personal. Ella es acusada por su marido de ser impúdica.

(...) tu dis que les parolles de ma bouche exprimées, font la  
 preuve de ma coulpe: tu m’accuse de t’avoir confessé estre  
 d’amour venerienne vehementement surprise: pour certain  
 bien je me recorde que quelques foys estant atediée des

<sup>3</sup> GENETTE, G. *Nouveau discours du récit*. Paris: Éditions du Seuil, 1983, pp. 65-66.

<sup>4</sup> BENVENISTE, E. *Problèmes de linguistique générale*, vol. 2. Paris: Gallimard, 1974, p. 237.

<sup>5</sup> LEJEUNE, Ph. *Le pacte autobiographique*. Paris: Éditions du Seuil, 1975, p. 139.

<sup>6</sup> CRENNE, Héloïse de. *Les épistres familiales et invectives*. Paris: Honoré Champion, 1996, pp.125-126.

superabondants precipitations, avec lesquelles tu me persecutoys, la patience sequestrée, ne les peulx plus tolerer.<sup>7</sup>

La narradora de las *Épistres* vive y se expresa en una obra en la que la existencia personal y la identidad histórica están subordinadas a la escritura. De este modo, la ficción epistolar de las *Épistres* consiste en un discurso que pretende ser “autobiográfico” o privado ya que cuenta las vicisitudes de una mujer prisionera en un matrimonio intolerable y al mismo tiempo se trata de un discurso público ya que hace referencia al cambio social, con todas « esas verdaderas o auténticas palabras » de la narradora y con « tantas historias auténticas » que hacen referencia a las experiencias domésticas de una mujer en particular y las mujeres en general. En este sentido narrativo, la ficción autobiográfica de Hélienne es también un discurso real, es decir, calcado sobre la realidad o bien un discurso que imita la realidad con el que la autora esperaba dar la impresión de “algo vivido”, de una “vérité existentielle”.

La carta ante todo es un discurso dirigido a otro, el destinatario, y su función fundamental es la de paliar la ausencia de éste, así es que una vez llevado a cabo el análisis de la presencia del “yo”, del emisor, en el discurso epistolar de Hélienne, me propongo estudiar el papel que juega el destinatario o destinatarios de sus epístolas.

De las dieciocho epístolas compuestas por Hélienne, la mitad están dirigidas a las mujeres y hacen referencia a sus preocupaciones o problemas. Estos diálogos personales buscan ante todo afirmar la necesidad de comunicar, de infundir ánimo o incluso de aliviar y sobre todo influenciar a los otros a través de la escritura de las *epistulae consolatoriae*.

Puis apres longue lamentation je preparay la debile main, à te rescripre, esperant te pouvoir aulcunement consoler. Las je te supplie que vueille considerer, que la chose qui se souffre en compaignie, ne doibt estre dicte intolerable: pour certain tu n'es seulle ayant esté persécutee, de cette pululante detraction.<sup>8</sup>

De este modo, en las *Epistres*, las mujeres conversan sobre temas que a sólo a ellas preocupan o interesan y muchos de estos temas son ya presentados en las epístolas enviadas a las propias mujeres.

A través de una serie de *signos textuales simples* el autor mantiene un diálogo abierto destacando la presencia del otro o intentando atraer su atención como receptor. Analicemos y presentemos estos signos:

---

<sup>7</sup> *Ibidem*, p.127.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p.73.

- El ritual de los apóstrofes que tienen la función de “convocar” al otro, al receptor a la escena de la escritura:

En ayant recente memoire, O treschere dame des ultimes parolles, qu'à ma separation d'avec toy tu prononças, me priant que ne fusse negligente d'user envers toy du benefice litteraire.<sup>9</sup>

- Evocación de una epístola anterior a la que Hélistenne responde :

Si oncques lettres ou parolles fidelement referées, eurent vigueur et puissance de pouvoir prester salut, la tienne ceste felicité possede. Car tu dois croire qu'apres la lecture d'icelle, m'a esté exhibée une souveraine lyesse.<sup>10</sup>

Depuis la discontinuation que tu as faicte, de me transmigrer quelque escript, tu as esté cause de faire assister en ma pensée diverses ymaginations, pour ne scavoir presupposer l'occasion qui tant negligente t'a rendue.<sup>11</sup>

Après que tes anxietez m'ont esté par tes lettres publiées ce me donne occasion de grandement me contrister: car considerant ton affliction, je suis de tes peines participante.<sup>12</sup>

Comme j'ay eu donné principe, à la lecture de ta lettre, il m'est prins compassion de toy, pource que je prenois le commencement de ta misere, et ay evidence de la fin de ta raison.<sup>13</sup>

El modelo interno del texto epistolar está constituido por cinco partes que provienen de la adaptación de la disposición en cinco partes preconizada por la retórica clásica. Según Adam<sup>14</sup>, se deben distinguir dos grandes tipos de secuencias: la secuencias fáticas de apertura o de cierre y las secuencias transaccionales que constituyen el cuerpo del texto y que son tres: el exordio, el cuerpo del texto y la peroración.

La epístola familiar se basa en la “libertad epistolar” y se presta a desarrollar cualquier tema incluso los temas más serios. *Les Epistres* de Hélistenne de Crenne presentan una escritura epistolar “personal” que se dirige a miembros de la familia o a amigos y expone la diversidad del pensamiento del autor sobre temas domésticos

---

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 63.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p.67.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 71

<sup>12</sup> *Ibidem*, p.74.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 79.

<sup>14</sup> ADAM, J.M. *Les textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*. Paris: Nathan, 1992.



pero también sobre temas sociales, políticos, literarios, religiosos, filosóficos, educativos, etc.

Está claro que la principal característica del género es servir de vehículo a contenidos variados y adaptarse a los fines retóricos de cada uno de estos. Así en un primer grupo de epístolas breves (*Épistres familiares* I à IX), la epistológrafa dirigiéndose a diversas personas de su entorno, se convierte en la portavoz de los deberes sociales y de las obligaciones familiares al exhortar a la obediencia filial (*Épistre VIII*) o a la constancia afectiva (*Épistre II*).

El recorrido discursivo queda reducido a la más simple expresión : descripción de la situación problemática y formulación del consejo, quedando toda la carta resumida en el epítome que precede cada una de ellas: “*Epistre transmigrée par ma dame Hélisenne à une sienne cousine, laquelle elle obsecr de veuloir mitiguer une vehemente affliction, pour que aulcune detractions a tort proferées elle soustenoit*”.

Las epístolas, tanto las familiares como las invectivas tienen como finalidad entretener y deleitar a los lectores a través de la variedad de temas que presenta:

L’occasion qui plus fôt me provoque de accumuler ces epistres familiares, et invectives est pource que je me persudade, qu’elles pourront propiner quelque recreation aux lecteurs, veu la diversité des propos en icelles redigez<sup>15</sup>.

En el relato erudito y apasionado que hace Hélisenne en el que nombra diferentes damas ilustres, virtuosas y eruditas de la Biblia y de la historia antigua, la autora utiliza la “retórica de la ejemplaridad femenina”. El “yo” epistolar despierta y cita el pasado como verdadero testigo transformando la memoria en sentimientos favorables a la mujer. El acto de escritura es una (re)creación del pasado a través de la memoria femenina selectiva.

La royne Zenobia fut telement instruite par Longin, philosophe, que pour l’habondante et reluisante science des escriptures fut nommé Ephinisa : dont Nicomachus translata les saintes et sacrées œuvres. En Grec Delbora fut tant prudente et discrete, que comme l’on lit au livre des Juges, pour quelque temps exerça l’office de judicare, sus le peuple d’Israel. Oultre plus lisons en l’Histoire des Roys, que la royne Attalia regna, et jugea l’espace de sept ans en Hierusalem, Cornelia mere des deux Gracchus, leur forma la langue treseloquente. Valerie vierge Romaine, fut si experte en lettres Grecques et Latines, qu’elle expliqua les vers et les metres de Virgile, à la foy et aux misteres de la religion chrestienne. Aspasia fut de si extreme scavoir remplie, que

---

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 62.

Socrates philosophe tant estimé, ne fut honteux d'apprendre quelque science d'elle. Alpaides vierge et religieuse, fut de la grace divine tant illuminée, qu'elle eust le sens des livres de la sainte Bible. Areste femme tres scavante, fut mere d'Aristippus philosophe : lequel du principe elle instruit et philosophe. Istrine femme du roy Aripithus de Scitie, enseigna la langue Grecque à son filz Salem. (...) <sup>16</sup>

El proyecto de Hélisenne era adecuar una escritura humanista a su discurso feminista. Para ello la autora se apoya en un proyecto humanista-cristiano en el que la mujer está incluida y sobre todo se apoya sobre las obras « viriles » femeninas de la tradición cultural. Re-escribir lo femenino quedando en el interior de la tradición humanista y de sus obras “viriles” es para Hélisenne, en sus *Épistres* un “plaisir toujours renouvelé” a través de una trasgresión literaria.

Sus opiniones feministas se basan en testimonios de la Biblia y de la historia antigua. Asimismo las *Epistres* se nutren de las fuentes cristianas y de textos antiguos que sirven para desarrollar mejor y para promover las ideas de la autora sobre la mujer. De este modo podemos afirmar que para Hélisenne de Crenne “le féminisme est un humanisme”: una síntesis de historias hebreas y griegas, del mito y del pensamiento clásico y bíblico sobre la mujer que la autora desarrolla a partir de las obras de Juan Luis Vives, Christine de Pisan, Boccaccio, san Agustín, Corneille Agrippa, San Pablo, Ovidio y Quintiliano por citar solo algunos escritores cuyas voces se dejan oír en las *Épistres*.

Estas historias ficticias construidas a base de mujeres ejemplares son el resultado de una ideología y de un arte que pretende promover la igualdad cultural entre los sexos. Hélisenne, en un gesto de afirmación humanista, se vuelve hacia el pasado, hacia las “louables œuvres des femmes dont les nobles orateurs ont décoré leurs escriptz”.

## 2. *Les Missives*

Esta obra fue publicada por Madeleine y Catherine des Roches en 1586. No podemos leer esta correspondencia del mismo modo que leeríamos una correspondencia actual, buscar en ella relatos y datos biográficos supondría leerla de manera anacrónica<sup>17</sup>. En el momento de su publicación no se la consideró una correspondencia íntima o familiar sino una recopilación destinada a un público interesado sobre todo en la calidad formal. Estas cartas se inscriben en la línea

---

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 151.

<sup>17</sup> G. Pillier, en su monografía sobre las damas Des Roches muestra su decepción sobre los pocos datos biográficos que aparecen en las misivas; según él, las cartas fueron publicadas en función de la forma más que del fondo.

epistolar introducida en Francia entre 1560 y 1570 por Gabriel Chappuys y Estienne du Tronchet.

En lo referente a la intencionalidad de las epistológrafas, Catherine en la *Lettre dédicatoire à sa mère*, manifiesta:

Et que puis-je craindre à leur ruine, sinon ce que je desire en leur faveur: c'est que l'encre humide et le papier (qui prend couleur et figure par l'humidité) leur prestent un chariot pour les tirer à l'air; où estant veües par quelques-uns qui les despriseront encore plus que je ne fais, elles seront aussitost jetté es au feu lequel, les ayant expiées et reduites en cendre, les rendran fidelement à la terre.<sup>18</sup>

En cuanto a los temas tratados en las *Missives*, cabe destacar que de las 26 cartas de Madeleine, algunas son cartas de condolencias, de excusa, de recomendación, de reproches, de amistad así como también algunas cartas expresan cumplidos y agradecimientos.

La libertad epistolar preconizada por Erasmo, muy parecida a una conversación entre amigos en la que “le naturel emporte sur l'apprêt, l'épanchement sur le formalisme”<sup>19</sup>, no existe en la obra de las escritoras de Poitiers. Este género literario “de frontera”, relativamente libre de reglas que da lugar a un verdadero intercambio y a una confianza amistosa, no les atrae en absoluto. Las cartas de las damas Des Roches se inspiran sobre todo en los manuales epistolares de corte que conocen un gran éxito a partir de 1560, fecha de la publicación del *Sécretaire comprenant le stile et la méthode d'écrire en tous genres de lettres missives* (1568), traducción llevada a cabo por Gabriel Chappuys del manual de Francesco Sansovino que será seguido en 1569 de las *Lettres missives et familières* de Du Tronchet. Estos manuales están basados en la diferencia social entre los lectores (“inferiores”, “iguales” y “superiores”) característica de los tratados medievales. Según este principio el estilo de la carta debe ser adaptado a la situación social del emisor y a la del destinatario.

Las *Missives* de las damas Des Roches constituyen una obra literaria y un conjunto de ejercicios de retórica en los que la comunicación epistolar es concebida como un medio de posicionamiento social pues las cartas definen la relación que se establece con el otro en una óptica mundana.

Las cartas tratan temas muy diversos, siempre dentro de la línea de la carta privada. Las hay que hablan de una enfermedad que afecta a la familia, una amiga se queja de los defectos de su marido, en otra se exponen las calamidades de la época, como una epidemia de peste.

<sup>18</sup> DES ROCHES, Madeleine y Catherine. *Les Missives*. Paris: Droz, 1999, p. 147.

<sup>19</sup> FUMAROLI, M., “Genèse de l'épistolographie classique: rhétorique humaniste de la lettre, de Pétrarque à Juste Lipse”. En: *Revue d'histoire littéraire de la France*, 78, 1978, p. 886.

Entre las cartas que componen el epistolario podemos distinguir las cartas personales y aquellas en las que predomina el registro mundano. Estas últimas se caracterizan por presentar una frase periódica floreada, adornada, mientras que en las primeras, las cartas personales, el estilo es sobrio, directo y más propio de una conversación cotidiana:

Monsieur, le romarin n'est point plus agité de vents, de vagues, et d'orages, que moy de fièvre, de langueur, et de passion d'estomac qui se sont violemment saisis de mon triste domicile et m'ont osté le moyen de vous imiter, à manger, à boire, et écrire une lettre qui en vaille deux, comme vous dites de la vostre : aussi n'ay-je pas telle opinion de ceste-cy.<sup>20</sup>

J'aurois bien occasion de pardonner à l'écriture, ne pouvant par elle vous faire entendre chose qui vous plaise beaucoup. Je ne vous puis mander que ce que je sçay : et ne sçay rien sinon que ma Mere, vaincüe de la maladiem est maintenant au lit, plus desplaisante de ne vous voir point, que de son mal dont elle aspire bientost voir l'issuë. Je suis aupres d'elle comme celui qui, passant une fascheuse nuit sans dormir, attend avec grand desir le jour prochain. Si vous ne pouvez aider, vous nous plaindrez, s'il vous plaist ; et je prie Dieu qu'il accpmlisse vos desirs, ainsi que vous estes la plus accomplie Damoiselle que je cognoisse.<sup>21</sup>

Ainsi que vostre derniere lettre m'a donné assurance que mon desplaisir vous desplaisoit, ainsi vous puis-je affermer par la mienne que je seray tousjours aise de vostre aise, et contente de vostre contentement. Et pource que vous desirez d'entendre quelles sont les pensées, paroles et actions de ma Mere et de moy :sçachez que nos pensées sont tristes, nos paroles plaintives, et nostre œuvre continuelle. C'est de gouverner mon père malade d'une fièvre qui l'a saisi depuis quinze jours en ça. En attendant que nos pleurs se tournent en ris, j'auray pour tout plaisir le souvenir de vous, dont ma pensée fera tousjours une douce garde.<sup>22</sup>

Las misivas de las damas Des Roches siguen la estética del manual epistolar de corte. En ellas se han eliminado los nombres de los destinatarios (“À un/e destinateur/destinataire inconnu/e”) así como ciertos sucesos precisos susceptibles de ser reconocidos. Las cartas son breves, algunas solo están compuestas de tres o cuatro frases y las más largas son las que dedica la madre a la hija y ésta a su

---

<sup>20</sup> *Op.cit.*, p.114.

<sup>21</sup> *Op.cit.*, p. 161.

<sup>22</sup> *Op.cit.*, p. 167.

madre. La brevedad es una de las características principales del manual mundano que pretende ante todo gustar al lector. En los manuales de escritura epistolar mundana, se aconseja hablar de sí mismo, lo que se ha denominado la estética de la cortesía. Cathérine expresa su admiración por una carta que acaba de recibir, muy breve: “je l’estime petite aussi regardant la briéveté de ses lignes que si promptement finissent”. Y ella acaba la suya con estas palabras: “Icy je finirai ma lettre de crainte que la trovant trop longue me veuillez tout lire, ou que la lisant du tout elle interrompe trop longtemps nos actions louables”.

De este modo la carta reviste la forma de una conversación muy breve entre un emisor y un destinatario. El carácter “oral” de este tipo de cartas se manifiesta a través de citas y de repeticiones (“aussi vous assurez”, “comme vous dites”, “Monsieur, vous avez raison”, etc.). La carta en su totalidad es concebida como una conversación.

J’ay maintenant aux mains, aux yeux et en la pensée vos lettres pleines d’esprit, de graces et de nouvelles si vivement descrites sur le portrait naïf de vostre gentillesse, que je pense quelquefois avoir l’honneur de vous ouir et parler, demander l’estat de vostre portement l’exercice de vostre patience (...).<sup>23</sup>

El interés de estas cartas reside en su estilo cuidado. La madre y la hija privilegian el desarrollo simétrico de la frase. La segunda carta de Madeleine des Roches, por ejemplo, demuestra su maestría al construir la frase periódica con cadencias binarias:

Vrayment (Monsieur), j’approuve plus que jamais l’autorité de ceux qui disent nulle chose estre du tout heureuse ou malheureuse, puisqu’en l’absence *amere et facheuse* de soy, vos lettres (*douces et gracieuses*) qui en sont caussées m’apportent tant de plaisir que pourtant je ne puis rendre en sorte que ce soit defaillant de *subjet et stile*.<sup>24</sup>

(...) toujours je seray diligente à vous escrire, obeir et servir.

Vrayment, je serois fachée que souz la condition d’une lettre si gentille que la vostre, on me veist condamnée de trois fautes: *ingratitude, ignorance et opinastreté* (...)

J’ay maintenant aux yeux, et en la pensée nos lettres pleines *d’esprit, de graces et de nouvelles*.

---

<sup>23</sup> *Op.cit.*, p. 101.

<sup>24</sup> *Op.cit.*

*Recevant, lisant et notant les lignes de vostre main.*

El empleo de quiasmos:

Puisque l'ignorance doit clorre la bouche, ainsi que vous dites (Madame), le sçavoir la peult justement ouvrir (...). Je dy ceci pource que la parole est image de la pensée, et l'écriture image de la parole.

Comparaciones y metáforas inspiradas en la naturaleza:

...comme le burgeon de la vigne, la verdeur du blé, la fleur de l'arbre.

Je ne sçay si le siecle de Saturne et Messire Philippe de Comines assistent vostre navigation ceste mer de procès. Je le dis pource que sans eux on ne peut avoir veut, ny mariée. Si en celá, ou autre chose, je puis faire service à vos honnestetex, je m'emploieray d'aussi bon cueur que je desire estre humblement recommandée à vos graces: et je vous jure, Monsieur, que je le desire infinement.

Las hipérboles son utilizadas con el fin de cumplimentar al destinatario. La primera carta de Madeleine es una carta de agradecimiento a una persona de un rango social muy elevado. Para ello Madeleine de Roches emplea una hipérbole rebuscada:

Je vous rends graces de ce qu'usant de commandement envers moy, vous entrez en possession de mon ame,...

Siguiendo de cerca el modelo de la carta humanista, las escritoras ilustran sus escritos con citas de textos antiguos y contemporáneos. La mayor parte de las referencias son breves, incluso elípticas, sin indicación de fuentes ni autor. Esto se debe a que la mayor parte de sus lectores tenían una amplia cultura latina: médicos, abogados, jueces así como mujeres ilustradas. En ocho cartas Madeleine se refiere a nombres, episodios, citas y sentencias de Plutarco, Ariosto, Macrobio, Herodoto, Apuleyo, Homero y Hesíodo. Catherine en nueve cartas nombra a Plutarco, Ovidio, Ariosto, Homero y Cicerón.

La correspondencia epistolar de la nobleza en el Renacimiento se apoya en una búsqueda de relaciones sociales entre vecinos, parientes y amigos. La historiadora Arlette Jouanna<sup>25</sup> ha llevado a cabo una relación de expresiones utilizadas en las

---

<sup>25</sup> JOUANNA, A. "Recherches sur la notion d'honneur au XVI<sup>e</sup> siècle". En: *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, 15, 1968, p. 597.

correspondencias, sobre todo palabras-clave como “obligation”, “devoir”, “amitié”, “service”, “dette”, “bon office”. Estos términos suelen aparecer en las epístolas de las damas Des Roches cuando responden a una carta. Dirigir una carta a alguien significa poner al destinatario en la obligación de responder y de continuar la comunicación.

Monsieur, le devoir n'est plus en moi, pource que je le chasse à toute heure, rendant autant qu'il m'est possible de louange qui se doit à vos rares valeurs.

Mais je me trompe vraiment, plus que je paye ma dette, plus que je suis obligée, puisque vostre excellence est telle que vous honnorant je me fais honneur.

Si mes conseils, persuasions et propos vous ont esté inutiles, vous ne m'en devez rien: mais si vous en avez tiré quelque profit, comment pensez-vous estre quite de ceste obligation, qui est de telle nature, que mieux on la paye, plus on la doit?

La retórica “du compliment” es el reflejo de los usos de la “mondanité”, un reconocimiento del mérito del destinatario lo que a su vez suponía la respetabilidad del expedidor.

Ainsi Monsieur vous prenez un portrait de moy, figuré par vos excellences, puis triomphant en ma personne, en avez seul la gloire méritée.

La epístola de agradecimiento se basaba en las reglas de la “courtoisie”. Madeleine Des Roches manifiesta que está orgullosa de recibir “éloquentes et gracieuses lettres” de una personalidad tan ilustre como Jacques de Germigny, embajador de Henri III en Constantinopla.

Las *Missives* de las damas De Roches constituye un testimonio de su pertenencia a una élite de la sociedad. Son ejercicios de retórica que se centran sobre todo en la forma reflejando los diferentes aspectos de la vida en sociedad y juegan un papel importante en la afirmación social de madre e hija.

En el siglo siguiente, las epístolas ya no tratarán sobre la vida privada y doméstica. El lector del siglo XVI dará paso al lector consumidor que aprecia ante todo el repertorio de epístolas elaboradas que se le ofrecen como modelos para imitar.

De este modo se produce una evolución de la epístola familiar de principios de siglo con la obra de Hélisenne de Crenne hasta la epístola mundana o cortesana de finales de siglo de las damas Des Roches. Estas últimas, como ya he señalado anteriormente, pretenden que sus epístolas se ofrezcan como modelos del *art de plaire*, paradigma tomado del *Courtisan* de Castiglione. Una *rhétorique de la*

MANUELA ÁLVAREZ JURADO

*politesse* preside igualmente este epistolario reflejando la elegancia que tanto admiraba Agrippa d'Aubigné en Madeleine y Catherine des Roches.